

Cuaresma 2011 “Dejando que Dios entre en el corazón”

Sábado 09 de Abril de 2011

Santorial: Casilda, María de Cleofás, Demetrio

Jeremías 11,18-20 Yo, como cordero manso, llevado al matadero
Salmo responsorial: 7 Señor, Dios mío, a ti me acojo.

Juan 7,40-53 ¿Es que de Galilea va a venir el Mesías?

En aquel tiempo, algunos de entre la gente, que habían oído los discursos de Jesús, decían: "Éste es de verdad el profeta." Otros decían: "Éste es el Mesías." Pero otros decían: "¿Es que de Galilea va a venir el Mesías? ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá del linaje de David, y de Belén, el pueblo de David?" Y así surgió entre la gente una discordia por su causa. Algunos querían prenderlo, pero nadie le puso la mano encima.

Los guardias del templo acudieron a los sumos sacerdotes y fariseos, y éstos les dijeron: "¿Por qué no lo habéis traído?" Los guardias respondieron: "Jamás ha hablado nadie como ese hombre." Los fariseos les replicaron: "¿También vosotros os habéis dejado embaucar?

¿Hay algún jefe o fariseo que haya creído en él? Esa gente que no entiende de la Ley son unos malditos." Nicodemo, el que había ido en otro tiempo a visitarlo y que era fariseo, les dijo: "¿Acaso nuestra ley permite juzgar a nadie sin escucharlo primero y averiguar lo que ha hecho?" Ellos le replicaron: "¿También tú eres galileo? Estudia y verás que de Galilea no salen profetas." Y se volvieron cada uno a su casa.

Despreciado...

El mismo Jeremías es rechazado por su pueblo (1era lectura)

Por eso el Profeta pide al Señor que le ayude

Lo que les importarte es meterlo preso. Lo demás no importa.

Desconfían de Jesús

No puede venir de un pobre pueblo.

Lo que les interesa es meterlo preso. Pero los guardias...

“Ningún hombre habló así”

Hay admiración y miedo. Enseña de una forma muy diferente.

Hacen falta muchos Nicodemo.

Para que sepan quine es Jesús

Que no tengan miedo de confesar.

Recordemos que el se entrevistó con Jesús a escondidas

Ahora da la cara y sin miedo.

Abrió su corazón a la verdad.

Tenemos mucho miedo: a comulgar, a confesarnos, a decir que voy a misa...

Para Jesús.

La palabra de Dios da entendimiento. Nos demuestra la verdad.

Que él ha permanecido y permanecerá siendo el mismo.

Hace unos años un sacerdote misionero viajaba a una isla “perdida”. Allí comenzó a anunciar el evangelio. Los habitantes de aquel lugar al escuchar sus palabras se quedaron asombrados y decían al misionero: “¿cómo es posible que este hermoso mensaje llega a estas tierras sólo después de 2000 años?”

"Sólo Jesús conoce el secreto de una vida llena de significado, para vivir "a lo grande", como creo que vosotros deseáis en lo profundo del corazón."

(Juan Pablo II)

mrivassnchez@gmail.com